

[13].

El *ahuizotl* es una especie de perro de agua.—«Cierta animalejo de agua como perrillo»—dice el P. Molina.—Nombre del octavo emperador de México.—En sentido figurado, significa malévolos, cruel, y se aplica al individuo que por costumbre hace mal á otro.—El animal llamado *ahuizotl*, como veremos después, es muy cruel con sus víctimas; y de esta circunstancia pudo haber tomado la palabra la significación figurada que tiene hoy. Pero lo más probable es que, por las crueldades del rey de los mexicanos, *Ahuizotl* (pues en su reinado se sacrificaron muchos millares de víctimas), se haya hecho su nombre, como el de Nerón, sinónimo de cruel y malévolos.

En apoyo de ambas opiniones, veamos lo que dicen los historiadores.

«Clavijero describiendo el animal dice: es un cuadrúpedo anfibio, que vive por lo común en los ríos de los países calientes. El cuerpo tiene un pié de largo, el hocico es largo y agudo, y la cola grande. Tiene la piel manchada de negro y pardo. Para los mexicanos era un animal fantástico y reverenciado.»

En otro lugar dice el mismo Clavijero, refiriéndose al rey *Ahuizotl*:—..... sus virtudes fueron oscurecidas por algunos vicios, pues era tenaz, vengativo y algunas veces cruel, y tan inclinado á la guerra, que parecía aborrecer la paz, por lo que el nombre de *Ahuizotl* se usa proverbialmente aun entre los españoles de aquel reino, para significar un hombre que con sus molestias y vejaciones no deja vivir á otro. Los españoles dicen:—N; es mi *ahuizote*; éste es el *ahuizote* de N; á ninguno le falta su *ahuizote*; etc.»

El P. Sahagún, con una candidez y extravagancia de estilo que encantan, dice del anfibio lo siguiente:—«Hay un animal en esta tierra que vive en el agua, y nunca se ha oído el cual se llama *avitzotl*, es de tamaño como un perrillo; tiene el pelo muy lezne, pequeño; tiene las orejitas pequeñas y puntiagudas, así como el cuerpo negro y muy liso, la cola larga, y al cabo de ella una como mano; habita este animal en los profundos manantiales de las aguas y si alguna persona llega á la orilla, de donde él habita, luego le arrebata con la mano de la cola, y le mete debajo del agua y le lleva al profundo, luego turba á esta y la hace vertir y levantar olas, parece que es tempestad de agua, y las olas quiebran en las orillas y hacen espuma; y luego salen muchos peces y ranas de lo profundo, andan sobre la haz del agua, y hacen gran alboroto en ella; y el que fué metido debajo allí muere, y de ahí á pocos días, el agua arroja fuera de su seno al cuerpo del que fué ahogado, y sale sin ojos, sin dientes y sin uñas, que todo se lo quitó el *avizote*; el cuerpo ninguna llaga trae, sino todo lleno de cardenales. «El Señor Orozco y Berra, después de copiar la descripción anterior, dice:—«Sigue nuestro sabio franciscano refiriendo las consejas recogidas entre los indígenas. Si pasaba tiempo sin que el animal hiciera presa, ponía á la orilla de su albergue peces y ranas para atraer á los pescadores, ó bien lloraba como niño. Sólo los sacerdotes podían tocar los cuerpos de los ahogados por el *ahuizotl*, y eran sepultados con grandes ceremonias en el lugar del *teocalli* mayor, llamado *Ayahualcalco* (V.); quienes así parecían eran reputados como bienaventurados y protegidos por los dioses *tlaloque*. En las pinturas, el *ahuizotl* es un símbolo infausto, presago de calamidades y desgracias.»

Después de referir el mismo historiador estas y otras consejas y algunos ritos, continúa diciendo:—«Cuadró también su nombre al mexicano rey (*Ahuizote*), mostrose tan dañino y calamitoso para propios y extraños, que su apellido se hizo sinónimo de vejación y de molestia. Hoy todavía, como herencia de los tiempos antiguos, cuando una persona nos molesta, atosigándonos, de una manera intolerable, acostumbramos decir, fulano es mi *ahuizote*.»

El mismo Orozco y Berra, en otro lugar dice:—«Sacerdotes y soldados lloraron la muerte de *Ahuizotl* como la de un benefactor; pero las naciones sometidas vieron en el término de aquel hombre un alivio á las vejaciones que sufrían. Proverbial se hizo el nombre del emperador y dura todavía entre nosotros llamar *ahuizote* á la persona que nos molesta, hostiga y acosa. Semejante tradición, al travez de los siglos transmitida, es sin duda la reminiscencia del juicio formado por los pueblos contemporáneos de aquél molesto emperador.»

(14).

Latín técnico: *Alisus acuminata*, H. B. K.—*Alisus cordifolia*, Fen.

(15).

Los Sres. Ramírez y Alcocer traen las especies siguientes:

Acahualillo.—*Bidens Helianthoides*, H. B. K.

Acahualillo.—*Bidens tetragona*, D. C.

Acahualillo de flor blanca.—*Bidens pilosa*, L.

— LECCION II. —

ATL, agua; bajo la forma A.

(Continuación)

Ajolote..... (A-XOLOTL: *atl*, agua; *Xolotl*, nombre de un personaje mitológico, que algunos traducen muñeco, juguete: «Muñeco ó juguete del agua.») (1) Larva que vive en los lagos de México y de Pátzcuaro, y que, en circunstancias especiales, se transforma, perdiendo sus branquias, en un animal terrestre. (2)

Amanal..... (A-MANALLI: *atl*, agua; *manalli*, represa: «Represa de agua,» ó, como dice Molina, «Alberca,» «Estanque.»)

Jagüey ó grande excavación que se hace en la tierra para depositar las aguas pluviales, como se hace en los algives. (3).

Amanalco..... (A-MANAL-CO: *a-munalli*, represa de agua; *co*, en: «En el amanal (V). esto es, donde está la alberca, el jagüey, etc.) El barrio de las poblaciones donde hay una alberca, jagüey, laguna-jo, etc.

Amesquite..... (A-MIZQUITL: *atl*, agua; *mizquitl*, «mesquite» (V.): «Mesquite del agua»). Arbol del género amate (V.). (4).

Ameyal..... (A-MEYALLI: *atl*, agua; *meyalli*, manantial: «Manantial ó fuente de agua»). Pozo pequeño que se cava cerca de los *amanales* (V.), para que filtrándose el agua de éstos, se deposite en él menos impura. || Fuente que mana en tierra llana. (5).

Ameyalco..... (A-MEYAL-CO: *a-meyalli*, manantial de agua; *co*, en: «En el *ameyal*,» esto es, donde hay ó está el manantial del agua. (V. Ameyal). El barrio de las poblaciones donde están uno ó varios *ameyales*.

Amisce..... (A-MIZTLI: *atl*, agua; *miztli*, león: «León del agua ó acuático»). Cuadrúpedo anfibio que habita en las orillas del mar Pacífico y en algunos ríos de aquel litoral. (6).

Amole..... (A-MOLLI: *atl*, agua; *molli*, guisado: «Guisado (confección) de agua,» «Jabón»). (7). Producto vegetal que empleaban los indios en lugar del jabón. (8).

Analco..... (A-NAL-CO: *atl*, agua; *nalli*, del otro lado; *co*, en: «Del otro lado del agua,» esto es, en la ribera opuesta del río»). La parte más pequeña ó barriada de las poblaciones que está del otro lado del río que las atraviesa. || En la otra banda.

Apacle..... (A-PATLI: *atl*, agua; *patli*, medicina: «Medicina del agua,» ò, como dice Ximénez, «Medicina que nace cerca de agua»). Uno de los nombres de la yerba *atlinan*. (V. Aclinan).

Apacle..... (A-PANTLI: *atl*, agua; *pantli*, hilera, fila, línea ordenada: «Acequia, caño de agua»). El agua encauza en un caño ò acequia, los cuales forman como una línea de agua.

Apaste..... (A-PAZTLI: *atl*, agua; *paztli*,.....?). Palangana, lebrillo.

Apipisca..... (A-PIPIZCA-TOTOTL: *atl*, agua; *pipitzqui*, que chilla; *tototl*, ave: «Ave chilladora acuática»). Ave acuática que emigra como los patos, y que tiene un grito ó silbido estridente y como quejumbroso. (9).

Asoyate..... (A-TZOYATL: *atl*, agua; *tzoyatl*, palma: «Palma del agua»). Yervas que tiene propiedades carminativas, hemostáticas y anodinas. (10).

Atepacle..... (A-TLE PATLI: *atl*, agua; *tletl*, lumbré; *patli*, medicamento: «Medicamento de fuego del agua,»). Yerba medicinal que emplean los indios contra la gangrena y «para ayudar á concebir á las mujeres.» (11).

- Atepocate**..... (A-TEPOCATL: *atl*, agua, *tepocatl*... ..?). Renacuajo que nace de los huevos de unos batracios llamados *tecalatl* y *acacueyatl*, especies de ranas que forman el género *cueyatl*, rana. (12)
- Atempolocate**... (A-TEM-POLOCATLI ó *polocotli*: *atl*, agua; *tentli*, orilla; *polocatl* ó *polocotli*?). Especie de atepocate. (8).
- Atlanchana**..... (A-TLAN-CHAN-E: *atl*, agua; *tlan*, junto; *chantli*, casa, morada; *e*, que tiene: "La que vive cerca del agua"). Yerba que usan en Puebla las parteras como un poderoso corroborante de las paridas, untándola fresca en la espalda y las caderas, y en tintura alcohólica cuando está seca, después del baño de *temascal*. (13).
- Atocle**..... (A-TOCTLI: *atl*, agua; *toctli*, "porreta ó mata de maíz antes que espigue" (Molina): "Tierra gruesa, húmeda y fértil" (Molina). (14).
- Atole**..... (A-TOLLI: *atl*, agua; *tolli*,?). (15). Bebida que se hace con maíz cocido, molido, desleído en agua, quitadas las partes gruesas en un cedazo, y hervido hasta darle cierta consistencia. (16).
- Atopinan. Atopina.** (A-TOP-I-NAN: *atl*, agua; *topli*, ídolo; *i*, su; *nantli*, madre: "Su (la) madre de los ídolos del agua"). Insecto pantanoso, de color obscuro, de ocho centímetros de largo, y tres ó cuatro de ancho. (17).
- Azacán**..... (A-ZACANI: *atl*, agua; *zacani*, aca-

- rreador: "El que acarrea agua"). Nombre que se dió en los primeros años de la Conquista al aguador. (18).
- Axayacate** (A-XAYACATL: *atl*, agua; *xayacatl*, cara, rostro: «Cara del agua»). Mosca de los lagos de México, de cuyos innumerables huevos, que pone en los juncos y en los gladiolos ó iris del lago, se forman gruesas costras que los pescadores venden en el mercado con el nombre de *aguaucle* (V). (19).

EJERCICIOS.

- I—Sin tener el caracter de foca, hay un león acuático en el litoral del Pacífico, que llamamos *amiscle*.
- II—Los frondosos *amesquites* refrigeran al fatigado caminante en las llanuras de Tierra caliente.
- III—El *axayacate* cubre con sus huevecillos tan gran parte de los lagos que forman su cara ó superficie.
- IV.—El *ajolote* ha dejado de ser usado como alimento y como medicina.
- V—El jarabe de *ajolotes* lo ha venido á sustituir la Emulsión de Scot.
- VI—Los agricultores estiman mucho, por su fertilidad, las tierras de *atocle*.
- VII—El *apaste*, aunque de toscó barro, es tan útil en las casas de los pobres, como los lebrillos de porcelana en las de los ricos.
- VIII—Si nuestros médicos estudiaran cuidadosamente el *atepacle*, tal vez encontrarían un remedio eficaz contra la gangrena.
- IX—En las poblaciones del Bajío son muy comunes los *amanales*, porque sin ellos no se podrían abreviar los ganados.
- X—Los *ameyales* son muy útiles porque hacen potable el agua de los *amanales*.
- XI—Los Indios suplían la falta de jabón animal con uno vegetal, que se llama *amole*.
- XII.—El *atole* de maíz es todavía el desayuno de los pobres y el alimento de los enfermos graves.
- XIII—Los indios llaman hoy al *asoyate*, por sus propiedades carminativas, la *yerba pedorra*.
- XIV—El barrio que llaman *Amanalco* en muchos pueblos, es el lugar donde está ó ha estado un *amanal*, esto es, un jagüey ó un depósito de agua pluvial, que sirve de abrevadero.
- XV—La habilidad de los regadores de los campos de labranza, consiste en la buena distribución de los *apancales* por donde debe correr el agua.
- XVI—El barrio de *Analco* de Puebla está en la margen izquierda del río de San Francisco.

XVII—Entre los batracianos ha llamado particularmente la atención de los zoologistas, el *atepocate*, por la metamorfosis que en él han observado.

XVIII—Según el P. Ximénez, el *asuchil* “aprovecha á los cuerpos ofendidos de rayo.” Buen asunto para la investigación de los médicos.

XIX—*Azacán* es un aztequismo desusado, pues sólo en los primeros años después de la Conquista, se le daba este nombre al aguador.

XX—Las *apipiscas* anuncian las heladas con sus estridentes chillidos.

XXI—Los indios llaman al *apacle* “la madre del agua, porque donde nace esa yerba, siempre hay agua.

XXII—Es muy poco conocido el insecto que llaman *atopina*, y se ignora porque los indios lo llamaron “madre de los idolos del agua.”

DERIVADOS.

Apanclear..... Tirar rayas en el terreno que se va á sembrar, atravesando los surcos, para que sirvan de rregadera ó *apancle*.

Atolero, ra..... El que ó la que hace ó vende *atole*. —Lucero *atclero*. Dan este nombre las gentes del campo al lucero matutino (Venus, ó Júpiter), porque á su aparición en el oriente, se levantan de la cama para preparar el *atole* del desayuno.

Atolería..... Lugar donde se hace ó vende *atole*.

Atolillos..... Cierta poción medicinal que se aplica á los sifilíticos, como diaforético.

Refranes y Locuciones Familiares.

Feo como un **ajolote**.—Parece **ajolote**. Se dice de la persona gorda, charrarra y de color oscuro muy subido.

Chillan más que una **apipisca**..... Se dice de los muchachos que gritan mucho y con voz aguda.

Parece **atepocate**. Se dice de la persona gorda, charrarra y de color negro.

Dar **atole** con el dedo..... Engañar á uno delicadamente.

Echar el moco en el **atole**..... Hacer mal alguna cosa cuando se esperaba de uno lo contrario.

¡A la culebra **atole!**..... Con esta exclamación se da á entender que no es fácil engañar á uno.

Le circula **atole** por las venas..... Se aplica al hombre sufrido y coparde.

Es un pan con **atole**..... Se aplica á las personas de carácter suave y poco diligentes.

Si con **atolito** vamos sanando, no debemos cambiar de conducta cuando **atolito** vámosle dando..... Con este refrán se da á entender que con la que observamos alcanzamos buen éxito. (19).

NOTAS.

I

D. Eufenio Mendoza dice que *xolotl* se deriva del verbo *xolochoa*, arrugarse, plegarse, y que tal vez porque la piel del *axolotl* es muy rugosa se le llamó arrugado del agua.” Sin contradecir esta etimología sólo haremos observar que el participio de *xolochoa*, de donde debe derivarse el nombre, es *xolochtic*, arrugado, y el sustantivo derivado debería ser *xolochtti*.

El Sr. Jesús Sánchez, siguiendo á Herrera, dice que *axolotl* se compone de *atl*, agua, y de *xolotl*, glotón. Once palabras trae Molina para designar al glotón, en mexicano, y ninguna de ellas es *xolotl*, ni tienen la menor analogía ó semejanza con ella.

Lo cierto es que no se conoce la verdadera significación de *xolote*, y menos su etimología. El Sr. Orozco y Berra, hablando del primer rey Chichimeca *Amacui Xolotl*, dice: «No conocemos el verdadero sentido de esta palabra segunda. Pretenden algunos, que significa «ojo», «vigilante», traducción que no tiene fundamento. *Xolotl* es aquel dios criminal de Teotihuacan que, por medio de transformaciones, resistió cuanto pudo hasta sucumbir ante el culto del sol y de la luna (Véase la nota número 2): el vocabulario de Molina traduce la voz *Xolo*, «paje», «mozo», «criado ó esclavo». Los chichimecas hablaban lenguas diversas de la nahoa (cremos que no); al traducir los mexica á su lengua los nombres de los bárbaros, lo han de haber hecho por medio de signos homófonos, aunque no sinóuimos.»

Para comprender, prescindiendo de su significación, el sentido de la palabra *axolotl* y de otras muchas mexicanas en que entra en composición *xolotl*, es necesario dar á conocer al personaje mitológico llamado *Xolotl*.

El P. Sahagún trae una larguísima relación para decirnos de como fué necesario que varios dioses obligaran á los dioses *Tecuciztecatl* y *Nanaoatzin* á arrojarse en una hoguera en *Teotihuacan*, para que se convirtieran en astros luminares del día y de la noche, esto es, en Sol y en Luna; pero sucedió que una vez creados, alumbraron con la misma luz, lo cual no fué del agrado de los dioses, y para modificar, atenuándola, la luz de la luna y conseguir que los astros alumbraran con regularidad al mundo, fué necesario un nuevo concilio de los dioses. Para saber lo que resolvieron y ejecutaron, oigamos la curiosa relación del franciscano: «.....primero salió el sol, y tras él la luna. Y dicen los que cuentan fábulas ó hablillas, que tenían igual luz con que alumbraban, y de que vieron los dioses que igualmente resplandecían, habláronse otra vez y dijeron:—¡Oh dioses! ¿Como será esto? ¿Será bien que vayan á la par? ¿será bien que igualmente alumbren?—Y los dioses dieron sentencia y dijeron:—Sea de esta manera.—Y luego uno de ellos fué corriendo y dió con un conejo en la cara á *Tecuciztecatl* (la Luna), y escurecióle la cara, ofuscándole el resplandor, y quedó como ahora está su cara. Después que hubieron salido ámbos sobre la tierra estuvieron quedos sin moverse de un lugar el sol y la luna; y los dioses otra vez se hablaron y dijeron:—¿Con o podemos vivir? no se menea el sol, ¿hemos de vivir entre los villanos? muramos todos y hagamos que resucite por nuestra muerte.—Y luego el aire se encargó de matar á todos los dioses y matólos, y dícese que uno llamado *xolotl* reusaba la muerte y dijo á los dioses:—¡Oh dioses! no muera yo.—Y lloraba en gran manera, de suerte que se le incharon los ojos de llorar, y cuando llegó á él el que mataba, echó á huir, y escondiéndose entre los maizales, y convirtiéndose en pié de maíz, que tiene dos cañas, y los labradores le llaman *xolotl*, y fué visto y hallado entre los pies del maíz; otra vez echó á huir y se escondió entre los magueyes, y convirtiéndose en maguey, que tiene dos cuerpos que se llaman *mexolotl*; otra vez fué visto, y echó á huir, y metiose en el agua, y hízose pez, que se llama *axolotl*; y de allí le tomaon y le mataron; y dicen que aunque fueron muertos los dioses, no por eso se movió el sol.....»

Luego que el pueblo se apoderó de este mito, lo desfiguró multiplicando las transformaciones de *Xolotl*, y lo convirtió en un Proteo mexicano: visitaba á las cocineras, y entonces se llamaba *terolotl* (tejolote); se metía á los corrales y se convertía en *huexolotl* (guajolote); por último, de una gente boba ó tonta, decían que tenía metido á *Xolotl*, y la llamaban *xolopilli*, estúpido.

Conocido este mito, fácil es comprender el sentido de las palabras en que entra en composición *Xolotl*.

Olvidado ó desfigurado que fué el mito de *Xolotl*, el pueblo atribuía las metamorfosis que sufría á juegos ó caprichos del personaje, y, dentro de este orden de ideas, el nombre de *Xolotl* llegó á ser sinónimo de «juete», «muñeco», «vigilante», etc. etc.; según las circunstancias. Fr. Francisco

Jiménez, hablando de algunos animales de México, dice:—«De la *axolotl* ó «juete de agua», y después de hacer su descripción agrega:—«..... púsosele el nombre por la peregrina figura que tiene.» Habiendo vivido el benemérito fraile Ximénez, desde 1604, en Nueva España, y habiendo escrito su obra *Cuatro libros de la Naturaleza*, en 1615, es indudable que tuvo frecuente trato con indios de las últimas décadas del primer siglo de la conquista, y tuvo ocasión de oír el idioma nahuatl de los labios de personas que lo hablaron en toda su pureza, y que lo tradujeran fielmente al español, como han de haber sido los indios educados en Santiago Tlaltelolco. Es pues digno de crédito Fr. Francisco Ximénez en la versión que hizo del nombre *axolotl*.

2

El P. Clavijero hace del *ajolote* la minuciosa descripción siguiente:—«El *axolotl* ó *ajolote*—dice—es un lagarto acuático del lago mexicano. Su figura es fea y su aspecto ridículo. Tiene por lo común ocho pulgadas de largo; pero hay algunos de doble dimensión. La piel es blanca y negra, la cabeza larga, la boca grande, la lengua ancha, pequeña y cartilaginosa, y la cola larga. Va en disminución desde la mitad del cuerpo hasta la mitad de la cola. Nada con sus cuatro pies, que son semejantes á los de la rana. Lo más singular de este pez, es tener el útero como el de la mujer, y de estar sujeto como ésta á la evacuación periódica de sangre, según consta de muchas observaciones de que habla el Dr. Hernández. Su carne es buena de comer y sana, y tiene casi el mismo sabor que la de la anguila. Se cree muy provechoso á los éticos.»

La descripción que hace el lego Ximénez, con vista de la cual ha de haber formado la suya Clavijero, es curiosísima.—«De la *axolote* ó juguete de agua.—Hállase un cierto género de pez, en las lagunas de esta Nueva España y en particular en esta de México á donde lo venden los indios á cada paso en los tianguis, cubierto con un cuero blando; tiene cuatro pies como lagartija de un palmo de largo y como el dedo pulgar grueso, y algunas se hallan mayores, tiene madre y muy parecida á las demás mujeres, el vientre pintado con unas manchuelas, que de blanco tiran á negras, vase adelgazando de medio cuerpo para tras, acia la cola, que es larga, y en llegando al cabo, muy delgada, tiene por lengua cierta ternilla breve y ancha, nada con cuatro pies los cuales fenecen en cuatro dedos, semejantes á los de las ranas, tiene la cabeza chata y comprimida la cual es comparación del cuerpo, tiene la boca abierta siempre, de un color negro, dale este animalejo su regla cada mes, de la misma manera que las mujeres, como muchas y diversas veces se á visto por experiencia, el qual comido provoca á luxuria, no de otra manera que los que llaman escorpiones, ó lagartos, á cuyos géneros pertenece que se podría reducir, suelen dar saludable y grato mantenimiento semejante á la carne de las anguillas.....púsosele el nombre por la peregrina figura que tiene.»

El P. Sahagún, hablando de los renacuajos, dice: «Hay unos animalejos en el agua que se llaman *axolotl*, tienen pies y manos como lagartijas, «tienen la cola como Anguila y el cuerpo también tiene muy ancha la boca, y «barbas en el pescuezo es muy bueno de comer, y es comida de los señores.»

Por su extensión no insertamos aquí los artículos que en las páginas 123 y 298 tomo I del *Apéndice*, trae el Diccionario Universal de la Historia y Geografía. (1854).

Latín técnico: *Siredou Humboldtii et Siredon Harlanii*, Dum. et *Siredon Dismertii*, Duges. Las dos primeras especies viven en los lagos del Valle de México, y la tercera, en las lagunas de Pátzcuaro; se conoce cerca de allí más generalmente con el nombre vulgar de *achoque* de agua. La carne de este batraciano tiene propiedades analépticas, esto es, restablece las fuerzas de los convalecientes; y al jarabe preparado con el cocimiento de su piel le atribuye el vulgo la de curar algunas enfermedades pulmonares.

3.

« A las lagunas ó estanques donde se crían espadañas ó juncias, que no corren por ninguna parte, y á las que se hacen de agua llovediza las llaman *amanalli*, ó sea agua que está queda » (*Sahagún*).

4

Tal vez se le da este nombre para distinguirlo del tepemesquite (V), *tepemizquill*, mesquite del monte.

5

« Las fuentes que manan en la tierra llana llámanlas *ameyalli*, que quiere decir *agua que mana*; las aguas de éstas son salobres, y de mal sabor y olor, « y algunas que hacen daño al cuerpo bebiéndolas, y causan enfermedades. » (*Sahagún*).

6

El cuerpo del *amiscle* tiene de setenta á ochenta centímetros de largo, y la cola cincuenta. Tiene el hocico largo, las piernas cortas, las uñas encorvadas. La piel es muy estimada por el pelo que la cubre, que es largo y suave.

7

Molina, en su Vocabulario, sólo dice—«Xabón. *Amulli*.»—Remi Simeón lo descompone en *atl*, agua, y *mulli*, salza, guisado, manjar. Como el jabón ó la jabonadura no es manjar ni guisado, creemos que en esta palabra, *mulli* ó *mulli* debe tomarse en un sentido más lato, esto es, de confección ó preparación; y aun haciéndolo así, apenas se percibe el sentido etimológico de la palabra. El Sr. Eufemio Mendoza dice que *mulli* significa «guisado,» «espesar,» y que *amulli* es «agua espesa.» Si la idea de los indios hubiera sido la de expresar la espesura del agua, ó la acción de espesarla, habrían empleado las palabras propias, *atetzahuac* ó *atetzalmalli*.

8

Hay dos clases: *amole* de raíz y *amole* de bolita. El primero es la raíz del maguey; el segundo es el fruto del *xopalxocotl*, *Sapindus frutescens*, Aubl.

Hoy se usa para lavar los rebozos y tejido de algodón.

El P. Sahagún atribuye el amole á una sola planta:—«Las clases acomodadas eran limpias de su persona. No conocían el jabón, más suplían la falta con una raíz y un fruto. La primera es de la planta llamada *amolli*: tiene las hojas como espadañas chicas y el tallo blanco, la raíz de esta yerba es como jabón para lavar la ropa, y con las delgadas lavan la cabeza y también son como morga para emborrachar los peces, y si alguno bebe de esta raíz, ó muere, ó recibe mucho bien, y si alguno ha bebido alguna sanguijuela y la tiene en el cuerpo, bebiendo la agua de esta raíz, la mata.»

Según la descripción que hace el sabio franciscano del amole de raíz, no es de los magueyes de donde se saca esta especie de jabón, sino de una planta especial cuyas raíces son las saponosas. Toca á los técnicos dilucidar esta cuestión.

En una nota que pone Don Carlos María de Bustamante al pasaje anterior de Sahagún, dice: «Está demostrado que cura la rabia: un rabioso devorado con la sed: no encontrando agua con que satisfacerla, se echó á pechos una porción de legía de *amolli* que encontró á mano; luego que la bebió le tomó un sueño muy plácido, del que se levantó sano,.....»

Vetancourt sólo describe el amole de bolita; dice:—«El árbol de jabón (fruto del copal, *copalxocotl*), que en la escritura es *herba fullonum* y de las cuentas, es muy común en Oaxaca y la misteca Alta, y la isla Española y Puerto Rico, echa una fruta como avellana que no es para comida sino para alabanza, porque con lo de afuera, jabouan la ropa como se pudiera con el mejor jabón de Castilla, dentro se halla una cuenta negra como garbanzos mayores ó menores, de que se hacen infinitos rosarios, que llaman de frutilla, que igualan á los de *coyolli*; dentro de la cuenta tiene una médula tan amarga como la de durazno, ésta se seca y queda liviana la cuenta y fuerte, porque nunca se quiebra y del tamaño que quieren hacer la cuenta para rosarios, tantos que puedan dar abasto á toda España.»

Más curiosa es todavía la descripción que del *amole de bolita* hace Fr. F. Jiménez, He la aquí:—«Del árbol de las cuentas de jabón»—En la provincia de Oaxaca, y en la Mixteca Alta, y en las islas de Santo Domingo y Puerto Rico, se crían unos árboles grandes muy comunes, la oja de los cuales, quiere parecer á la oja de los elechos pequeños, y que en extremo parecen bien, echan una fruta tamaña como avellanas algo menores, y no es buena para comer pero sacado un hueso, que tienen poco mayor que garbanzos, redondo negro, como de una pelota de arcabuz, hechan este fruto en agua caliente, sacando el hueso que digo, y con aquello jabonan la ropa de la misma manera, como con el berísimo, y saca la misma espuma tanta y tan grande como el muy excogido xabón de España, y á necesidad puede con facilidad labarse á la continua la ropa con ella, de los huesos puestos al sol, se ponen de un finísimo negro azabachado, y torneándolos y agujerándolos se hacen muy preciosos rosarios casi tan buenos como los que llaman de *coyol*.....»

El P. Clavijero dice del *amole*: «No conocían los mexicanos el modo de hacer el jabón, aunque tenían en abundancia las materias animales de que se saca; pero suplían su falta con una fruta y una raíz. La fruta era la del *copalxocotl*..... La pulpa que está bajo la corteza, es viscosa y demasiado amarga; pone blanca el agua, forma espuma, y sirve como jabón para limpiar la ropa. La raíz es la del *amolli*, planta pequeña y comúnísima en aquellos países..... Pero el *amolli* no se usa tanto para la ropa, como para el aseo del cuerpo.» En una nota que pone Clavijero á este pasaje, dice:—«Hay una especie de *amolli*, cuya raíz tiñe los cabellos de amarillo. Vi este singular efecto en un hombre de cierta edad, que había encanecido, habiendo sido rubio en su juventud.»

Los Señores Ramírez y Alcocer traen dos especies de *amole*. Don Melchor Ocampo, hablando del *amole*, dice: «Planta cuyas hojas nacen del tubérculo que forma la pieza principal de sus raíces; de en medio de aquellas se levanta un tallo de cuatro á cinco pies de alto en cuyo extremo están las flores algo semejantes á las del nardo, pero mayores y verdes. De sus raíces, maceradas en agua, se hace un grande uso para lavar aquellos lienzos pintados cuyos colores se alterarían con el jabón.....»

9

El Sr. Jesús Sánchez hace observar que por la circunstancia de llegar las *apipiscas* á los lagos del Valle de México, al aproximarse el invierno, los españoles les dieron también el nombre de *Llama-hielos*.—Latín técnico: *Chroicocephalus atricilla*.—Baird. El P. Sahagún, hablando de las aves, dice: «Hay unas aves en esta tierra, que llaman *pipiscan*, son blancas y del gran- dor de palomas, y con alto vuelo: críanse acia la mar, y al tiempo de coger «maíz vienen aca, porque entienden que ya es tiempo de cogerlo.»

10

Los naturalistas Ramírez y Alcocer dicen del *atzoyatl* que es *Mirabilis longiflora* L., y agregan que el *Azoyatic* es *Iponcea* sp?

11

Se llama *de fuego*, *tlet'*,—«no porque sea de naturaleza de fuego—dice Ximénez—sino por la virtud que tiene en socorrer á los males de causa fría.—Se llama «del agua,» porque nace la planta cerca del agua. Del *atepacle* dice el P. Sahagún: «Hay otra (yerba) que se llama *atlepalli*, críase en las orillas «del agua y cerca de las ciénegas, es mortal: el que la come ó bebe de los «animales luego muere, hace ampollas como fuego si la ponen sobre la carne, «es contra la lepra que se llama *xiottl*» (jiote. V.).

12

El *asuchil* no ha sido clasificado por los botánicos.

El *atepocate* entra en la alimentación de los indios, que lo comen cocido ó asado. En cuanto á su etimología, el Sr. Jesús Sánchez dice que se compone de *atl*, agua, y de *tepocatl*, bebedor. De las ocho palabras mexicanas que significan «bebedor», ninguna tiene la más ligera semejanza con *tepocatl*. Además, «bebedor de agua», como llama el Sr. Sánchez al *atepocatl*, se dice en mexicano, *atlini*. Hablando el P. Sahagún de los renacuajos dice: «Hay «renacuajos que llaman *atepocatl*, unos se crían en buena agua y entre las «juncias, ovas, y entre las otras yerbas de ésta. También se crían en las «aguas, pero no en agua salitrosa: comen cieno y algunos gusanillos del agua,

«son negros en el lomo, son barrigudos, tienen el pescuezo metido y la cola «ancha como cuchillo, cómelos en esta tierra la gente baja.»

14

Con la significación que los diccionaristas le dan á *toctli*, que es translaticia, no se percibe el sentido etimológico de *atoctli*; pero si se advierte que *toctli* se deriva de *toca*, enterrar, se comprende que *atoctli* equivale á «agua enterrada,» pues las tierras de esa calidad están húmedas ó como empapadas en agua, y por eso Molina traduce: «tierra gruesa, húmeda, y fértil.»

El P. Sahagún dice: «A la tierra fértil para sembrar, y donde se hace «mucho lo que siembra en ella, llaman *atoctli*, que quiere decir tierra que «el agua ha traído; es blanca, suelta, hueca y suave; es tierra donde se hace «mucho maíz ó trigo.»

15

D. E. Mendoza dice que *atolli* se compone de *atl*, agua, y de *olli*, líquido viscoso, y que significa: «agua viscosa.» *Olli* no significa líquido viscoso, sino, como dice Molina, «cierta goma de árboles medicinal, de que hacen pelotas para jugar con las nalgas.» De este *olli* se ha formado—como se verá en su lugar—el vocablo castellano *hule*, de suerte que *atolli* significaría «hule de agua.» Es verdad que el *atole* frío toma la consistencia de jaleatina y parece hule blanco; pero la palabra, en su estructura, no obedece á las reglas de composición del idioma nahuatl, porque debería ser *aolli*, pues antes de la *ó* siempre pierde *atl* las finales *tl*. Sólo que por fonía se haya dejado de pronunciar la *l*, el vocablo correcto *aolli* se ha podido convertir en *a-t-olli*.—El Sr. Jesús Sánchez adopta esta etimología sin discutirla.

No muy satisfecho el Sr. Mendoza con la etimología anterior, agrega:—«*Atolli* es en mexicano *atlaolli*, comp. de *atl*, agua y de *tlaoli*, maíz: *agua de maíz*» Esta interpretación si la juzgamos muy desacertada: porque *atolli* no es palabra adulterada, puesto que en esta ortografía la trae Molina en su Vocabulario; y no es posible que si la palabra correcta fuera *atlaolli*, no la hubiera registrado en su diccionario. Además, según las reglas de composición, la palabra debería ser *tlaolatl*, como *cacahua-atl*, agua de cacao; *pinolatl*, agua de maíz tostado ó de *pinole*; *izquiatl*, agua de *es pites*; pues el nombre de la materia de que se hace la bebida, se antepone al de ésta, que está expresada con *atl*, agua. *Atlaolli* significaría, según esta regla, «maíz de agua.»

Mr. Remi Simeón dice que *atolli* tiene por radicales *atl* y *toloa*. Así lo cremos nosotros, pues *tolli* es un sustantivo derivado de *tolo*, participio de *toloa*; pero como este verbo tiene muchas significaciones, no acertamos cual pueda ser la apropiada.

16

Hoy se hace también *atole* con otras harinas, desleídas en agua ó en leche.—Los españoles de la Conquista llamaban al *atole* mazamorra. El Dr. Hernández distingue hasta diez y siete clases de *atole* todos diferentes, tanto por los condimentos cuanto por el modo de prepararlo.—Clavijero, hablan-

do de los alimentos de los indios, dice:—«El *atolli* es una especie de poleadas, que se hace con la maza del maíz bien molido, cocida, desleída en agua y colada. Ponen al fuego el líquido después de esta última operación, y lo cuecen hasta darle la consistencia necesaria. Es insípido al paladar de los españoles, pero lo usan en sus enfermedades, endulzándolo con azúcar en lugar de miel que los indios emplean. Para éstos es manjar tan grato que no pueden vivir sin él. En todos tiempos les ha servido de almuerzo y les da bastante fuerza para sobrellevar los trabajos del campo y las demás fatigas en que se emplean.»

El Sr. D. Melchor Ocampo, en su artículo "*Atole*, pone dos locuciones familiares que á nosotros se nos habfan escapado: "*Hacerse atole*: se dice de la persona ó cosa que por calda ó por presión queda como reducido á pasta líquida."—*A caldo y atole*: estar á dieta."

17

Remi Simeón dice que el *atopinan* es un pez del lago de Tescoco y que sirve de alimento.

18

La Academia española registra esta palabra como castellana, y no como mexicanismo, y dice que viene del árabe *azacan*. Es muy singular la coincidencia.

19

Clavijero, hablando del *axayacatl*, dice:—«Es una mosca propia de los lagos mexicanos. De los huevos innumerables que estas moscas deponen en los juncos y en los gladiolos ó iris del lago, se forman gruesas costras que los pescadores venden en el mercado. Esta especie de caviar, llamado *ahuautli*, se comía en tiempo de los mexicanos, y aun en el día es manjar común en las mesas de los españoles. Tiene casi el mismo sabor que el caviar de los peces. Pero los mexicanos no sólo comían los huevos, sino también las moscas, reducidas á masa, y cocida esta con nitro.»

20

Nuestro poeta popular Guillermo Prieto, en su *Romancero Nacional*, pág. XXII, trae el pasaje siguiente:—«Iturbide, á los belicosos que lo azuzaban para que terminase de una vez la guerra, con un combate decisivo, contestaba, según afirma Alamán, con el proverbio familiar de México:—*Si con atolito vamos sanando atolito vámoste dando.*» Para censurar el poeta á los que quisieron hacer un héroe de Iturbide, agrega:—«Ahora bien, el sistema del *atolito* no se prestaba á la poesía heroica. Lo que debe correr por las venas de la epopeya no es *atole*, sino sangre.»

LECCION III.

ATL, agua; bajo la forma A.

(*Continúa*)

NOMBRES GEOGRAFICOS.

- Acingo**..... (A-TZIN-CO: *atl*, agua; *tzintli*, expresión de diminutivo; *co*, en: « En la agüita.»
- Acuecuesco**..... A-CUECUECH-CO: *atl*, agua; *cuecuech*, travieso y desvergonzado, que se rebu-ye y menea mucho; *co*, en: «En el agua idquieta ó bullidora.» (1).
- Aculco**..... A-CUL-CO: *atl*, agua; *cultic* ó *coltic*, torcido, da; *co*, en: « En el agua torcida, esto es, «Lugar donde tuerce ó da vuelta el agua.»
- Achichileo**..... A-CHICHIL-CO: *atl*, agua; *chichiltic*, cosa colorada; *co*, en: « En agua colorada.»
- Achichipico**..... A-CHICHIPIC-CO: *atl*, agua; *chichipic-tli*, gota; *co*, en: « En las gotas de agua.»
- Ajusco**..... A-XOCH-CO: *atl*, agua; *xochtli*, cosa que brota; *co*, en: « En el agua brotante.» (2)
- Anahuac**..... A NAHUAC: *atl*, agua; *nahuac*, junto á, al rededor: « Rodeado de agua,» ó « Junto al agua » (3).
- Apan**..... A-PAN: *atl*, agua; *pan*, en « En el agua.»
- Apisaco** A-PITZAC-CO: *atl*, agua; *pitzactli*, cosa delgada ó estrecha; *co*, en: « En